



Mi Universidad

Ensayo

Christina Maily De León Rivera

Antropología medica 1

Sergio Jiménez Ruiz

Licenciatura en Medicina Humana

1er. Semestre

Grupo: "A"

Comitán de Domínguez, Chiapas a 13 de septiembre de 2024

Entiendo por antropología que es la ciencia que estudia los aspectos físicos y las manifestaciones sociales y culturales de las comunidades. La antropología y la medicina tienen una relación de mucho tiempo ya que estudia la realidad humanista, social, cultural, física, biológica, lingüística y arqueológica. Cada una de ellas se especializa en un aspecto específico del hombre y éstas a su vez se fragmentan en áreas más particulares de estudio. La antropología cultural, se enfoca a la descripción y posterior interpretación de las distintas sociedades, tanto pasadas como presentes. Asimismo, analiza la cultura en sus múltiples aspectos. A lo largo de su desarrollo, ha venido en varios enfoques que explotan distintos métodos de las ciencias y las humanidades, pero todos orientados por el concepto de cultura, y todo lo que representa: costumbre, mitos, tradiciones, creencias; y en general, la diversidad cultural. como las prácticas habituales o cotidianas, teniendo como método por excelencia, la etnografía, en la cual a través de la observación participante nos permite describir y posteriormente interpretar realidades culturales. Por su parte, la antropología física se basa en nuestro origen animal y nuestra naturaleza biológicamente determinada. Entre los enfoques que manejan, los antropólogos físicos abarcan desde la reconstrucción del aspecto evolutivo del Homo sapiens sapiens, hasta la diversidad y distribución genética tanto de poblaciones antiguas como contemporáneas. Así también la arqueología juega un papel muy importante, dado a que explica los fenómenos sociales pasados y el por qué el resultado de esta evolución; es por eso que la arqueología funge como pieza clave a la hora de entender el pasado y la aproximación hacia un futuro. La antropología se encarga del estudio del lenguaje como un recurso de la cultura, y del habla como una práctica cultural, su sujeto de estudio son los hablantes, como miembros de sociedades singulares y complejas en una red articulada de instituciones sociales, creencias y valores entrecruzados. Se enfoca en la relación simbólica del lenguaje y el pensamiento. De esta forma pueden considerarse como el ámbito relacional entre lo biológico y lo social, lo subjetivo y lo objetivo; en esta dimensión se ubica lo imaginario, la realidad última donde se ordena consciente e inconscientemente todo lo humano. Lo imaginario incluye los trayectos que hemos recorrido a lo largo de nuestra evolución, siendo cultural y biológico al mismo tiempo. Es representación porque generamos una realidad construida a través de un concepto y lo volvemos tangible. La globalidad ha fungido como factor clave en la crisis de la antropología, ya que el entorno global ha dado paso también a una crisis de sentido, en la que el individuo por sí mismo crea sus propios procedimientos de sentido de existencia y a la vez de su identidad. Esto

a su vez, crea nuevas formas de interacción, nuevos espacios, paradigmas, especializaciones, formas de organización social, normas, valores y áreas de estudio; cuestiones que hasta hace unos años no se concebían. Es bueno que la antropología se enfoque en nuevos campos de estudio y se adentre en el estudio del Hombre, pero también, debe de tener claro su pertinencia en el ámbito laboral y de investigación. El ser humano recrea y dota de nuevos sentidos al capital simbólico objetivado, ya que el hombre en su mismo desenvolvimiento en el mundo cambia, crea y se resignifica como ser, y da paso a nuevas realidades simbólicas de su contexto. Resulta importante entonces reconocer que lo biológico, lo psicológico y lo sociocultural son factores decisivos en la evolución de cada individuo, los procesos morfológicos y fisiológico, se encuentren constantemente bajo la influencia de lo sociocultural. Y en todo esto como médicos y personales de la salud es importante saber cómo las personas van evolucionando, puesto que el ser humano constituye su objeto de estudio razón suficiente para no perder la interacción y la interrelación en estas dimensiones con énfasis, en la necesidad de profundizar en los factores sociales y culturales que están asociados al proceso salud-enfermedad, con un enfoque sustancialmente distinto de su nacer no centrado en atender a un informe si no en perseverar la salud del hombre, además está ligada a la apreciación y análisis de elementos tales como valores, costumbres, normas, estilos de vida, organización social, entre otros. Cabe a destacar que en esta ciencia se expresan elementos de análisis para la valoración y comprensión de la compleja realidad social en que viven los seres humanos y las relaciones sociales que se establecen, así como reconocer la unidad y la diversidad humana. Si bien de manera particular la antropología medica busca la manera de satisfacer las demandas humanitarias y científicas del campo de la medicina, mediante la búsqueda del origen social de las enfermedades y de qué manera la sociedad, la cultura, la política, así como el ambiente afectan a la salud positiva o negativa, además a través de análisis de los aspectos culturales como elemento principal, teniendo en cuenta la diversidad cultural y los procesos de identidad presentes en la zona, objetos de estudio que nos ayuda a comprender al hombre como un ser biocultural y esto enuncia la importancia y el valor que tiene cada individuo al tener estas costumbres, tradiciones, un estilo de vida, diversidad cultural, adaptación y creencias que eso lo vuelve ser único donde vive y se desenvuelven ya que tenemos la capacidad de relacionarnos y expresarnos de diferentes formas en nuestro entorno social y laboral.

Bibliografía

Odalís Querts Méndez, Cilda Orozco Herchavarría, Jorge Montoya Rivera, Maidilis Beltrán Moret, Marcellys Y Caballero Herra (2013) *Medisan*, 17 (10). 7021- 7030

The medical anthropology of Pedro Lain Entralgo: history and theory. Nelson R. Orriger ARS. *Medical. Revista de Humanidades* 2008; 2:190-205